

## CAPITULO II.

## TLACOPAN.—TEXCOCO.—SEÑORÍOS INDEPENDIENTES.

*Reino de Tlacopan.—Mazahua.—Reino de Texcoco.—Metztitlan.—Reino de Michhuacan.—Reino de Colima.—Reino de Xalisco y pequeños señoríos independientes.—Otomíes.—Iztacchichimeca.—Coras.—Tepecanos.—Huicholes.—Colotlanes.—Cazcanes.—Tepehuanes.—Acaxces.—Sabaibos.—Xiximes.—Tobaca.—Sinaloa y sus diferentes tribus.—Cahitas.—Pimas y sus divisiones.—Séris.—Opatas y sus afines.—California y sus gentes.*

EL reino de Tlacopan, el más pequeño y de menor importancia de los coligados, se componía de algunas poblaciones tepaneca y de la provincia de los mazahua; su capital Tlacopan, (hoy Tacuba), en la margen occidental del lago. Comunicábase con México por medio de una amplia calzada construida sobre las aguas. Los mazahua ó mazahui tienen al N. á los tarascos y otomíes; al E. los otomíes; al S. los otomíes y matlatzinea; al O. los tarascos: su lengua es de la familia otomí. La posición geográfica de la tribu indica, que es contemporánea, si no más antigua que su congénere.

Confinaba el reino de Texcoco al N. con el Huastecapan; al E. con Tlaxcalla, al S. con el Imperio de México; al O. con el lago y con el imperio. Los lindes no estaban bien definidos en los días de la conquista española, pues los reyes de México que para entonces se habían sobrepuesto á sus colegas, tomaban para

sí lo que les convenía con desprecio de los tratados. Su extensión por otra parte varió con los tiempos, segun fué imperio chichimeca, provincia sujeta á los tepaneca, reino de Acolhuacan.

Para darnos cuenta de lo que era en su último período, vamos á copiar dos documentos auténticos. El primero es una nómina de las poblaciones sujetas á Texcoco en los tiempos de Nezahualcoyotl y de Nezahualpilli, tomada de un antiguo MS. mexicano, traducido del original por el Sr. D. José Fernando Ramírez, quien me franqueó una cópia. Dice así:

“Las cabeceras que pertenecían al reino de Tetzóco, eran:

Huexotlan	Tepetlaoztoc	Chiauhtlan
Coatlichan	Cuauhchinanco	Chihnuhauhtlan
Chimalhuacan	Acolman	Tollantzinco
Otompa	Tepechpan	Xicotepec
Teotihuacan	Tezoyocan	Tetzococo
		Pantlan

“Pueblos que solo iban á servir á Tetzococo:

Coatepec	Tetliztacan	Cozcatcotlan
Ixtlapalocan	Tliltzapoapan	Ayacachtepec
Papalotlan	Tecpahnolanco	Tecatlan
Xaltocan	Tenchol	Xicallanco
Ahuatepec	Xococapan	Patzocuitlan
Oztototiepcan	Tamazollan	Cauchicol
Axapocho	Teocuauhtla	Tonallan
Aztaquemecan	Chamollan	Temoac
Tizayocan	Chicotepec	Cozoquentla
Tlallanapan	Teonochtlan	Tlapalichcatlan
Tepepolco	Teccizapan	Cihuatlan
Coyohuac	Xocotitlan	Tlacotepec
Oztotlatlauyan	Xochimilco	Tziuhcoac
Achichilacachyocan	Ahuatlan	Macneztlan.

El segundo MS. que tambien debí á mi muy sentido amigo el Sr. Ramírez, es éste:

“..... y para que á V, mag le conste que era la provincia de Tezcucó al tiempo que el dicho vro. capitan (Hernan Cortés) vino á esta nueva españa estaban debajo del dominio é señorío



"del dicho mi tío (Cacamatzin) é de la cibdad de Tezcuco los pueblos y provincias siguientes:

"Otumba (Otompa) con su sujeto questá en vra real corona.  
"Tepeapulco con su sujeto, &.

"Ahuatepec Cuauhtlantzinco Tzinquilcan Tepetlaostoc  
"Acapuchcho Coatepec Iztapaluca

"Todos los sobredichos pueblos estaban señalados é dedicados para el servicio de la casa de dicho señor.

"Los pueblos que mis pasados ganaron por guerra donde tenían renteros é tierras son los siguientes:

"Tulancingo (Tollantzinco). En Chalco, cierta parte del que está en vr. real corona.

"Acoac. Tuchpa. En Cuauhnahuac, cierta parte del que es del marques del Valle.

"Tlatlauhtepec. Tuchtepec. Toluca, cierta parte del que está encomendado al marques del Valle.

"Tlalcotzauhtitlan.

"Los pueblos donde tenían caballerías ganadas por sus personas:

"En Azcaputzalco	En Cuauhtitlan	En Tepoçotlan
"En Suchimilco	En Tacuba	En Ecatepec
"En Cuauhtlapa	En Atiepac	En Taltitlan
"En Huacalco	En Cuyucan	En Chicoloapa

"Los pueblos que partían los tributos entre México y Tezcuco y Tacuba son los siguientes:

"Coayxtlavuacan (Coaxitlahuacan). Avliçapan (Ahuilitzapan).  
"Cuanhtuchco. Tepeaca (Tepeyacac). Cotlaxtlan (Cuetlachtlan).

"Los pueblos queran comarcanos á la dha cibdad de Tezcuco sujetos que tributaban á la dha cibdad son los siguientes:

"Huexutla	Tepechpa	Papalotlan	Xicotepec
"Coatlíchan	Chiconauhtla	Cempoallan	Pahuatlan
"Chimalhuacan	Teçayuca	Oztoticpac	Tlaculultepec
"Aculma	Tlalanapan	Teutivuuacan	Papalotiepac.

"Todos estos dichos pueblos arriba contenidos solían ser sujetos desta dha cibdad de Tezcuco é tenían en ella sus casas é

"tributaban é obedecían al señor de Tezcuco y no á otro alguno é como vino vro capitán don hernando cortes nos quitó é desposeyó de todos los dichos pueblos y nos dexó tan solamente la cabecera que es la cibdad de Tezcuco con quatro sujetos que se llaman Vuexutla (Huexotla), Coatlichan, Chiauhitla, Teçayuca é no más, &c. (1)

El reino se decía de Acolhuacan, "que es tanto como decir tierra y provincia de los hombres hombrudos, y por la misma razon al lenguaje que generalmente en toda esta provincia hablan llamaron Acolhuatlatoli." El cronista de quien tomamos estas palabras asegura, que en los tiempos de su gentilidad el reino, "corría prolongado desde el mar del Norte á la del Sur, con todo lo que se comprende á la banda del Poniente hasta el puerto de la Veracruz, salvo la ciudad de Tlachcala y Huexotzinco y de presente la tiene tan corta y estrecha que no pasa de diez leguas por lo más largo, y de travesía apénas tiene dos." (2) Evidentemente que la demarcacion se refiere á los tiempos de los señores chichimeca, y ni para entonces abarcaba toda la extensión indicada; mermáronse mucho los términos despues, y en la época de la conquista ocupaba el lugar que le señalamos, correspondiente á una fraccion del actual Estado de México y á una parte del de Hidalgo. Texcoco, la capital, estaba situada en la ribera del lago, tan importante como México, era mayor que ésta en extension, supuesto que Huexotla, Coatlichan y Atenco estaban á ella tan unidas que eran como sus arrabales. (3) Le correspondían como pueblos importantes Otompan, Tepepolco, Chiauhitla, Tetzoyocan y Tepetlaostoc. La gruta de Cuauhyacac distante como una legua de Texcoco, en la

(1) "Sacado de un memorial dirigido al rey por—"Don hernando pimentel nexoçualcuyutl, (Nezahualcoyotl)..... cacique y gobernador de la provincia de Tezcuco..... hijo legítimo de Cuanacotzi y nieto de Neçavalpitzintli, señores que fueron de la provincia de Tezcuco, &c., &c."—El original no tiene fecha ni firma, más es antiguo y, segun parece, el Borrador del autor. Pertenece á los fragmentos del museo de Boturini, conservados en el Museo, y se encuentra listado en el "Inventario 2.º núm. 26, del que formó D. Patricio Antonio Lopez en 15 de Julio de 1745, y cuyo original existe en el Archivo."—Nota del Sr. D. José Fernando Ramírez.

(2) Relacion de Texcoco escrita por Juan Bautista Pomar, descendiente de sus antiguos reyes 1582. MS. en poder de nuestro amigo el Sr. García Icazbalceta.

(3) Clavigero, tom. 1, pág. 2.



montaña, es tan capaz que puede albergar cómodamente doscientos hombres, célebre por haber servido de habitación á los chichimeca, así como otras varias que se encuentran en la comarca (1).

Perteneían á Acolhuan

Cempoalla	Tlaquilpa	Tzacuala	Tecpilpa
Huitznahuac	Atlican	Axotla	Tlalnexpa
Tecpa	Coatepec	Mexotxoc	Tetzahuapan
Quiyahua	Nopalapan	Tlatecomulco	Necuametepec
Ahuacuauhtitlan		Hueytepec	Tzapotlan

Pero Cempoalla, Tlaquilpa y Tecpilpa con los pueblos de su jurisdiccion, pasaron á ser parte del imperio de México, acudiéndole con navajas para las macanas, y una canoa que en señal de tributo llevaban á la capital: Ahuizotl les impuso la carga de tributar mantas, gallinas y todo género de volatería (2)

Epatzoyocan con sus barrios Tezcacohuac, Cuachalcac, Tzapotla, Tepa, Oztotlatlahco, Oztoyuca, Xala y Tochatlahco, pertenecieron á Acolhuacan, y en el reinado de Itzcoatl quedaron por mitad para México y Tezcoco, á fin de que tuvieran los imperiales navajas para sus macanas que en su ciudad no tenían. En la época de Itzcoatl quedaron bajo el dominio de México, Pachuca, Tzontepac y Temazcalapa, quedando para Texcoco los pueblos de Tetliztaca Tepechichilco, Tianquizmanalco y Cihuayuca (3).

Las tres monarquías coligadas, México, Texcoco, Tlacopan, dominaban sobre las provincias enumeradas; su territorio constituía el Anáhuac propiamente dicho; representaban la civilización nahoa. Por medio de la conquista habían sujetado á su dominio las tribus de diversa filiación etnográfica, entre las cuales habían infiltrado sus costumbres, su saber y su culto; sus conocimientos eran la herencia recibida de los tolteca, y las tres naciones que fundaron los reinos, mexicana, acolhua y tepaneca, que

(1) Juan B. Pomar, MS.

(2) Relacion de Sempuhuala del corregidor Luis Obregon: 1580. MS. en poder del Sr. D. Joaquin Garcia Icazbalceta.

(3) Relacion de Epazoynca por el corregidor Luis Obregon: 1580. Relacion de Tetliztaca por el corregidor Luis Obregon: 1580. MSS. en poder del Sr. D. Joaquin Garcia Icazbalceta.

de la misma cepa venían, no hicieron otra cosa que extenderlos y mejorarlos.

A esta misma civilización correspondían algunos estados independientes. El señorío de Metztlitlan (en el Estado actual de Hidalgo) comprendía las provincias de Molanco, Malilla, Tlanchinoltepec, Yamatlan, Atlhuetzian Xochicoatlan, Tianquiztenco, Huazalisco y Yahualica. Yahualica al E. era presidio y frontera contra los cuexteca, Xilitla al O. confinaba con los bárbaros chichimeca; terminaba al S. en Zacualtipan, al N. tenía las tribus salvajes: era por este rumbo el término de los pueblos civilizados. Fronterizo con Acolhuacan, entrambos se hicieron guerra casi continua.

“El nombre de Metztlitlan proviene dicen los naturales, de que los primeros moradores desta provincia, cuando tuvieron guerras con las provincias circunvecinas, tenían costumbre de dar asaltos en los enemigos las noches que hacía luna, y por maravilla daban batalla de dia, y así les llamaban los metztlitlaneca, que quiere decir, los de la luna. Otros dicen que el nombre de Metztlitlan tuvo origen de una luna pintada, que está en un cerro altísimo y agudo, y por la parte del Norte está de peña tajada, y en la misma peña está pintada una luna y un escudo con cinco pintas, á manera de dados, que parece cosa imposible que hombre humano ni con ningun artificio pudiera hacer aquella pintura; y así los habitantes desta provincia en su principio llamaron este lugar de Metztlitlan, que quiere decir junto á la luna.” (1)

Los habitantes hablaban el azteca, algo corrompido. La religion era la mexicana, teniendo por dioses principales á Tezcatlipoca, Ometochtli y Hueytonantzin: como dioses propios nombraban las dos mujeres Aochitlachpan y Tecpaxoch y los cuatro varones Ytzeuin, Hueytecatl, Tentemic, y Nanacatlzatzli. Los ayunos, penitencias y sacrificios eran los del derictual de México. Dos grandes sacerdotes tenían en su templo principal, nombrado Chicuei Aochitonal y Chicuei Ocelotl, los cuales caso de muerte eran electos por el señor. Estaban regidos por un jefe ó soberano, asistidos de dos ancianos para administrar justicias. Los nobles casaban con cuantas mujeres querían, la gente baja

(1) Relacion de la provincia de Metztlitlan por el alcalde mayor Gabriel de Chavez: 1579. MS. del Sr. Garcia Icazbalceta.



solo podía tener una; mas á todos era permitido el ruego por voluntad ó enojo. Las leyes, sin embargo, castigaban el adulterio, así como el homicidio, la delación y el falso testimonio: los prisioneros eran irremisiblemente sacrificados. "Las armas de que usaban eran arcos y flechas de gran fuerza y certísima puntería, varas tostadas, de brasa y media de largo, con puntas de pedernal; tirábanse con unos sarmientos ó correderas, que llevaban más fuerza que una jara de una ballesta; espadas de palo con filo de navajas. Las armas defensivas eran rodajas de cañas maeizas, que llaman *ollal*, endidas y menudas, de medio de do de ancho, atadas unas con otras muy fuertemente, un lienzo ó cañizo de largo á largo y otro atravesado; y por ser esta manera tan dura como hueso y llevar fortísima contestura, es bastante á reparar el tiro de una saeta de ballesta castellana. Con estas rodajas se escondaban y defendían de las piedras, que con hondas se tiraban, que es una de las más dañosas armas ofensivas que usaban." (1)

Pasando ahora al NO. encontramos el reino floreciente de Michhuacan. Dejando para su lugar lo correspondiente á su historia, fijaremos sus límites copiando lo que ya hemos dicho en otra parte. El P. Beaumont, que escribió en vista de los planos y de los documentos de los tarascos, asegura que: "Cuando se descubrió por los cuatro españoles mencionados, Caltzouzin rey de Michhuacan, era tambien señor y soberano de la provincia de Xalisco. Partía sus confines con los de México en Xtlahuacan, distrito de Tula, y de allí hasta la mar del Sur, extendiéndose 150 leguas, y desde la provincia de Zacatula atravesando hácia el Norte hasta Zichú, más de 160 leguas, en cuyos términos se incluían grandes poblaciones, como la ciudad y provincia de Michhuacan, y las de Zacatula, la de Taximaroa, y los pueblos dichos de Avalos, é infinidad de otros abundantes de gente belicosa." (2) Da á estas posiciones cien leguas de E. á O. ciento cincuenta de N. á S., con 350 de circunferencia, entre los 17° hasta cerca de los 22° lat. N. Adelante pone como fronteras del reino y fortalezas, "Yuririapúndaro, Taximaroa ó Taximaloyan, Mara-

"vatió, Tzitzéuaro, Acámbaro y Tzinapécuaro. La capital era "Tzintzontzán ó Chinella, dicha por los mexicanos Huitzitzilla." En el plano que á la obra acompaña está marcada la línea de circunscriccion. Marcarían las fronteras Atoyac, Sapotan, Tetzeh, Xochitlan, Cutzamala, y hasta cerca de Tepeacaucillo é Yguala, en el Estado de Guerrero; pasaría junto á Temazcaltepec y el valle de Toluca, dejando dentro del perímetro á Tlalpujahuá, y Contépec; comprende á Querétaro, Chamaquero, Toliman, Tolinamejo, S. Miguel el Grande y Zichú; dejaría fuera el terreno ocupado por los chichimecas blancos; tomaría por Apaseo el curso del rio Toluolohan, y desviándose al N. tocaría en territorio del Estado de Durango, para concluir en la mar del Sur con el curso del rio Chiamela. Mucho de esto es evidentemente falso, pues consta por el testimonio de la historia que no todo aquello correspondía al Michhuacan.

Boturini (1) copia la demarcacion dada por Beaumont, sin otra diferencia que poner *distrito de Toluca*, donde éste escribe *distrito de Tula*.

Beaumont y Boturini copiaron del siguiente documento, que nos proporcionó el Sr. D. José Fernando Ramirez. (2)

"Ytem si saben, que Don Francisco Tangajuan Padre de D. Antonio Huitzimengari y Abuelo de dicho D. Constantino hijo del dicho D. Antonio, se extendía y tenía á los términos con la provincia de México nueve leguas de ella, hasta Xtlahuacan, que cae en el distrito de Toluca, donde llegaron la gente de "guarnicion de dicho D. Francisco Tangajuan, gran Cazontzin, y desde dicho pueblo de Xtlahuacan hasta la mar del Sur ciento y cincuenta leguas, y desde la provincia de Zacatula atravesando acia el Norte hasta Sichú, que son más de ciento y sesenta leguas, en lo qual entran y se incluyen muchos, y muy gran-

(1) Idea de una nueva historia, pág 25 del Catálogo.

(2) "Noticias sacadas de una informacion judicial, practicada en 1594, á pedimento de D. Constantino Huitzimengari, nieto de Caltzontzin, último rey de Michhuacan, con el objeto de probar la extension de sus dominios. La determinacion generica de los límites, se encuentra en la siguiente pregunta del interrogatorio, absuelta de conformidad por los testigos. El documento que aquí se extraxa es copia, no muy correcta, que sacó D. Mariano Veytia de la de Boturini, quien menciona su original en el § XIV núm. 3 del Catálogo de su *Muséo Yndiano*". Nota del Sr. Ramirez.

(1) Relacion de Meztitlan. MS.

(2) Crónicas de la provincia de S. Pedro y S. Pablo de Michhuacan, por el R. P. Fr. Pablo de la Purísima Concepcion Beaumont. MS. en nuestro poder. Cap. 9.



“des pueblos, que hasta agora están poblados de mucho número de gente como son la ciudad y provincia de Michhuacan y la de Culima, y Zacatula, pueblos de Avalos, y todos los demás pueblos contenidos en el Memorial firmado de dicho D. Constantino, que pide se muestre á los testigos para que digan lo que saben.”

“Los pueblos de la corona real que caen en el Obispado de Michhuacan son los siguientes:

“Michhuacan y sus barrios de la Laguna, Arimao, Cuiseo, Capula, Cinagua, Chocándiro, Guaníqueo, Guanajo, Xaso, Necotlan, Terémendo, Tiripitio, Tinguindin, Tlapalcatepec, Taimeo, Jucato, Zinapécuaro, Maravatío.”

Vcareo	Umalacatlan	Yescatlan
Tuzantla	Mitlan	Alimanxi
Asuchitlan	Macuillititzaquala-	Alcozahuimitlanexo
Cirándaro	Pistlan (yan	Almoloja
Guayameo	Coscacuauhtlan	Chiapa
Chilchotla	Motin	Epantlan
Xacona	Maronta	Guacatitlan
Tazazalca	Papatlan	Nahualapa
Xilotlan	Pomaro	Ocotlan
Xiquilpa	Pasmona	Tecocitlan el viejo
Ixtlan	Comayahua	Xicotlan
Tancítaro	Petlzoneca	Oztutla
Orirapúndaro	Tezoacan	Auatla
Aguila	Tlacoabayan	Ensaputlanexo
Estopila	Tecolalpa	Cohuatlan
Huitlan	Tlachinatla	Contlan
Alima	Tamatla	Coyre
Acauhtlan	Tepetitango	Cihuitla
Atliacapan	Tecoman	Otro Cihuitla
Caxitlan	Tlecatipa	Ahuatlan
Cuzcatlan	Tecoxhuaca	Chacala
Zacalpan	Tecoeiapan	Cihuecatlan
Escayamoca	Xolotlan	Chipila
Ecatlan	Xecotlapa	Mescalohuacan
Quacomán	Xuluapa	Miquia
Guepantitlan	Ixtlahuacan	Pantla

Pochotla	Huitlan	Chapala
Pustlan	Ixtapa	Zazola
Quetzalapan	Achihuili	Tzaculco
Atlan	Huitlatotlan	Cocula
Quahquatla	Huixtlan	Teoauztlatlan
Tohtotla	Lanava	Tepeque
Tepolchico	Toliman	Tecohuatotla
Tecpán	Zozotlan	Coquimatlan
Taloacan	Azutla	Xocotepec
Tecomatlan	Atechoncala	Tuzpa
Texoapan	Axalo	Tzapotlan
Tepetina	Quixtlan	Tamazula
Ximalcota	Axmique	Pungarabato
Huitlan	Amaqueca	Cachan.”
Yaustepec	Atoyac	

Si buscamos en nuestra carta general los pueblos que aun duran de la nómina acabada de copiar, no darán ni con mucho; la extension asignada por Huitzimengari y por los dos autores que le copiaron, al reino de Michhuacan.

Para irnos acercando á la verdad, hé aquí otro documento, debido igualmente al sábio D. Fernando Ramírez.—“Nómina extractada del *“Cuaderno de tasaciones* fecho de ciertos Pueblos de la Provincia de Michoacan por el Br. Ortega, Alcalde Mayor en ella. . . . á pedimento del Lic. Benavente, Fiscal de Su Magestad de la Real Audiencia.”—*En miércoles 31 de Abril de 1528.*

Colantia	Tepacatepec	Tucatl
Colatla ó Coyuca	Amula	Mazamitla
Pungaravato (a) Ta-	Tamazula	Xiquilpan
(zantla	Tuchpa	Guarachan
Deque (a) Asuchitlan	Zapotlan	Cauayo
Guaymeo	Avalos	Tarecuato
Cuhseo	Sindonguaro	Chilchotla
Zinagua	Chaudan	Artlaga
Guaviquaran	Quaraquio	Tazazalca ó Vragato
Animaro	Zirándaro	Tlatzan
Sicactan	Tacándaro	Zacapo



Purándero	Iztapa	Taximaroa
Comanja	Vruapa	Indaparapeo
Vcareo	Canicuaran	Tanchitaro
Tancítaro	Tepehuacan	Teremendo
Vrbaya	Cinagua	Jaso
Taiméo	Tacambaro	Tiripitio
Acámbaro	Yorirapuandaro	Naranjan
Guaniqueo	Guacana	Tamazalapan
Guruandiro	Turicato	Zayula
Catzan	Cuiseo	Atoyac
Capula	Chuicándiro	Tancitata
Mazamila	Xacona	Chilnutia
Tatzazalco	Yuriraguadaro	Tzacualpa
Cavigaran	Chararo	Cocula
Lacacaguana	Maravatio	Colima
		Motin

“Sacado de la copia de Veytia y MSS. de Boturini, citados en la nota de la nómina anterior.”

El Sr. Lejarza asegura que el reino de Michoacan, “confinaba hacia al Oriente y medio día con los dominios de los mexicanos, “y República de Matlalzingo; por el Norte con las tierras de los “chichimecas y por el Noroeste con otros diversos estados independientes. Ixtlahuacan, Zichú, Chapallan y el mar Pacífico “eran como las fronteras, demarcando sus límites por todos la “dos.” (1)

“El reino de Michuacan, dice Clavigero, (2) que era el más occidental de todos, confinaba por Levante y Mediodía con los dominios de los Mexicanos; por el Norte con el país de los Chichimecos y otras naciones bárbaras, y hacia el Occidente, con el lago de Chapallan y con algunos estados independientes. La capital Tzintzuntzan, llamada por los Mexicanos Huitzitzilla, estaba situada á la orilla oriental del hermoso lago de Pátzcuaro. Había además otras ciudades importantes como las de Tiripitio, Zacapu y Tarecuato.”

De estas autoridades comparadas y de la lectura atenta de las

(1) Análisis estadístico de la provincia de Michoacan, por D. Juan José Martínez de Lejarza. México: 1824.

(2) Hist. antigua, tom. 1, pág. 1.

crónicas sacamos, que el reino de Michhuacan confinaba al E. con el reino de Tlacopan é imperio de México; al N. E. se extendía hasta Zichú, al N. su límite natural era el lago de Chapalla, y al N. O. tenía estados independientes; al S. contaba algunos pueblos en la provincia mexicana de Zacatollan, aunque el linde natural era el rio Mescalla; al O. con el reino de Colima, tocándole de la costa del Pacífico la intermedia entre las fronteras de Colima y el rio Zacatollan. Abarcaba el actual Estado de Michoacan, con fracciones de Querétaro y de Xalisco. La mayor parte del territorio estaba ocupada por los tarascos, que hablaban lengua particular; la parte N. E. estaba habitada por otomíes y por tribus chichimecas, en el centro y al E. vivían los matlatzinca.

El reino de Colima confinaba al N. con señoríos independientes; al E. y S. con el reino de Michhuacan; al O. con el mar Pacífico. Tenía como subordinados en los tiempos de la conquista cuatro jefes; Zoma, rey de Xicotlan, Capaya, rey de Autlan; Minotlacoya, rey de Tzapotlan, y el señor de Zauyan ó Zayula quien tenía capitanes de armas en Pizictlan, Tuxpam, Tamazula, Tzapotlan, Cocula, Teculutlan, Tzuchimilco, Tuito, Chacalan, Xiquilpan, Acatlan, Ameca, Tzacualco, Tehaluta, y Amacueca (1). En toda aquella demarcacion se hablaba la lengua nahoá, y todo el reino comprendía el actual Estado de Colima, más una fraccion de Xalisco.

Hasta aquí llegaba propiamente la circunscripcion de los pueblos de civilizacion nahoá; en este espacio florecían las ciencias y las artes de los tolteca. Fijándonos ahora en el amplio territorio que al N. se extiende, encontraremos dos divisiones bien marcadas; la del N. O., banda respectivamente estrecha á lo largo de las costas del Pacífico, ocupada por tribus que si no eran civilizadas habían dado los primeros pasos en el camino del adelanto, fijándose en la tierra de una manera permanente; la division del N. E. ocupada por tribus broncas y vagabundas.

Al N. O. la lengua nahoá se encuentra en Xalisco y hasta Sinaloa. Queda todavía patente que las emigraciones de la inmensa familia nahuatl no solo pasaron por aquí, sino que dejaron es-

(1) Historia de la conquista de la Nueva Galicia escrita por el Lic. D. Matías de la Mota Padilla. México, 1870. Cap. XII.



tablecimientos fijos; las relaciones que la familia tiene con los pueblos del N. demuestran plenamente que su cuna quedaba en aquel rumbo. La conquista de aquellas regiones es anterior á la peregrinacion de los méxica. De su historia no queda otra cosa que la tradicion conservada por Pantecatli, hijo de Xonacatl; señor de Acaponeta, recogida por el P. Tello y copiada por Beaumont (1). Segun ella los invasores eran oriundos del N.; estrechados por las montañas penetraron en Sinaloa por Petlatan, Culiacan y Chiametla, adelantando hasta Xalisco, en cuyo territorio se extendieron hasta el lago de Chapallan. Diez años despues hubo una segunda invasion procedente tambien del remoto Chiconostoc que siguió la marcha por Cohuatlicamac, Matlacahualan, Pánuco á los llanos de Chimalco "que son los valles de "la Puana, Xuchill, Nombre de Dios, donde están los pueblos y "lugares de Pipiolconic, Chimalco, Matlacahualan, Cohuatlicamac;" tomaron por Sain, Fresnillo, Truxillo, Valparaiso, Zacatecas, Xerez y en el valle de Tuitlan fundaron la célebre ciudad cuyas ruinas se conocen hoy por de la Quemada: de ahí salieron á conquistar los valles de Tlaltenango, Teul, Xuchipila y Teocaltiche. Así, la invasion se había operado, no solo sobre los Estados de Sinaloa y Xalisco, sino sobre los de Durango y Zacatecas.

El país estaba ocupado por diversas tribus en estado salvaje, á las cuales dan los nombres de cazcanes y tepehuanes en Zacatecas y Durango, y para Xalisco cocas, tecuexes, choras, jecualmes, gojoles, tejoquines, apocanecos, tzayahuecos &c., los cuales eran cazadores, andaban desnudos y carecían de domicilio fijo. De los invadidos, los unos se mezclaron con los vencedores, dando origen con sus diversas lenguas á la corrupcion de la nahoa; los otros se retiraron, encastillaron y defendieron conservando su natural independencia. Los coras ó choras se encerraron en las montañas del Nayarit, otros se refugiaron en las serranías Tepic, Xora y Ahuacatlan. Donde los nahoa fundaron Teocaltiche vivían los tecuixis, á quienes pertenecía la comarca en que se fundaron Mitic, Xalostotitlan, Mexitican, Yahualica, Tlacotlan, Teocaltitlan, Ixtlahuacan, Cuacuala, Ocotic y Acatic: "estos tecuexes llaman á los indios cocas de toda la provincia de Tonalan,

(1) Crónica de Michoacan. MS. Cap. 23. Mota Padilla, cap. 1.

que no eran de su lengua tlaxomultecas." (1) Estos tlaxomultecas hablaban lengua particular y habitaban en Tlajomulco. En la provincia de Zentispac vivían los torames, y en la de Acaponeta, al N. los tepehuanes, al E. los coras, y al S. confinando con los torames, los tzayahuecos ó zayahuecos. De Jalostotitlan para Comanja vagueaban los chichimeca, probablemente de la familia de los chichimecas blancos ú otomíes. Los Tecoxines, tecojines, tecoquines, tenían su principal asiento en el valle de Cactlan, donde ahora se encuentra Tepic, (2) y se extendían á la Magdalena, Analco, Hostotipaquillo y barrancas de Mochitiltic. Estos tecoxines eran los tecos de Michhuacan, de la familia popoloca, que juntos con los cazcanes habían penetrado hasta Ameca. (3) En sus relaciones aseguran los religiosos franciscanos, que los conventos que fundaron en Colotlan, Nostic y Chimaltitan, le fueron en tierras pertenecientes á la familia de los teules chichimecas, que usaban el idioma propio llamado tepecano. Por último, existían los gojoles y los acaponecas, á los cuales no sabemos dar colocacion.

El nombre del actual Estado de Jalisco lo tomó del antiguo reino de Jalisco, cuya capital estaba asentada en un rincon de la otra parte del rio Seco, en el camino para Compostela, donde se notan aún algunos cimientos; en la actualidad es una corta poblacion, una y media legua al S. O. de Tepic. Los límites del reino, segun el plano MS. de Beaumont, comenzarían en el rio Chila, dejarían dentro de sí Compostela y Tetitlan, avanzarían al E. hasta cerca de Xuchipila y Tlaltenango en Zacatecas, volverían al N. O. hasta alcanzar á Peyoton en el Nayarit, y dejando fuera á Guazamota, terminaría en el rio de las Cañas, incluyendo la provincia de Acaponeta. Semejante demarcacion nos parece exagerada; el señorío comprendía los pueblos de Túxpam, Guaynamota, Pochotitlan, Tepic, Huhichichila, Mecatan, Guaristemba, y Talcocotlan.

Cuando los castellanos invadieron la comarca fueron muy bien recibidos por la reina que entonces imperaba en Xalisco; conformándose con la dominacion extranjera en virtud de la tradi-

(1) Beaumont, Crónica de Michoacan, cap. 21, al fin.

(2) Mota Padilla, cap. 23.

(3) Relacion de Ameca por Antonio de Leyva: 1579. MS. del Sr. García Icazbalceta.



cion entre ellos existente de la venida de los hombres blancos y barbados. En el centro del pueblo había un altísimo teocalli, al que se subía por sesenta gradas, de planta cuadrangular, encajado y bruñido, con un bracero en cada ángulo, dispuestos los cuatro de tal manera, que el incienso en ellos quemado cubría como con una nube el santuario superior. La reina condujo á los castellanos al templo, en lo alto del cual estaban los sacerdotes oficiando, asombrando á los visitantes que un hermoso papagayo descendiera del templo y viniera á posarse mansamente en el hombro de la soberana. (1)

Ademas del reino de Xalisco existían algunos señoríos independientes. Tales eran los de Coynan, Zula y el de Ponzitlan con sus pueblos sujetos de Atotonilco el alto, Zapotlan, Toloatlan, Ayo, Aguacatlan, Ocotlan, Otatan, Jamay y Toloatlan. Seguían al E. Juanacatlan, Zapotlanejo, Colimilla, Tepatitlan, Teocualtitan, Acatic, Matatlan, Azcatlan, Teocuatitan, Mesquiquí, Tecualtitan, Jalostotitlan, Alitiqui. Al N. de Colima, estaba Tonalan con sus pueblos Toloatlan, Tlaquepaque, Cuescomatitlan, Coyula, Tetlan, Atemajac, Zalatlitan, Tetlan, Atemajac, Mesquitlan, Coyutlan, Analco, Tateposco, Flajomulco. Quedaba adelante Zapolpan con sus pueblos Copala, Nestipac, Tepetitlan, Zoquipa, Ocotlan, Tacotlan, Huentitlan, Tesistun, Zecatan. En las cercanías del lago de Chapalla se veían Tlayacapan, Cosalá, Zapotitlan, Oyastan, Mexcalla, Tlalchichilco, Yxtlahuacan, Ezcican, Tocotepic, Cajititlan, Axixia, Chapalla, Tizapan, Tala y Teuchitlan, Al O. quedaba Eztatlan con sus pueblos: al N. Juchitepec, y adelante Camotlan, Amatlan, Amatlan de Jora, Atenamica y otros varios.

Inquestionablemente que aquellos pueblos, aunque de filiacion nahoa, estaban muy ménos adelantados que los méxica; ademas, quedan pocas noticias suyas, pues no dejaron pinturas jeroglíficas. Su religion era confusa y mezclada. Adoraban á Piltzintli; el dios niño, el cual se apareció á Cuanameti en las llanuras de Yxtlahuacan Nepantlatli; tenía la figura de niño, enseñando á sus devotos que había en el cielo un Dios creador de todas las cosas; el cielo era de plata, había muchos plumajes y piedras preciosas, viviendo una señora que jamas envejecía, de la cual ha-

(1) Mota Padilla, cap. XII Beaumont, cap 23.\*

bían tomado carne los hombres; á ese mismo niño debían los arcos y las flechas para defenderse de sus enemigos. Piltzintli parece ser idéntico al Piltzintecuhli, dios de los niños de los méxica; era númen principal de los de Acaponeta, cuya provincia se dió de buen grado á los españoles, por haberse cumplido la predicción de que llegarían de donde nace el sol los hombres blancos y barbados. (1)

Piltzintli ó Teopiltzintli era dios de los temporales. Demas de él reconocían aquellos pueblos á Heri, númen de la ciencia, el cual había pronosticado la llegada de los conquistadores blancos, y Nayarit representado con arco y flecha en las manos, dios de las batallas. (2) No quedan rastros de grandes teocalli que pudieran atestiguar la grandeza de su culto; se menciona que tenían sacerdotes, practicando los sacrificios humanos aunque en mucha menor escala que los méxica.

Sus armas ofensivas el arco, la flecha, la honda y macuahuitl; las defensivas el chimalli: los señores y jefes entraban sin armas á la batalla, llevando solo un baston en la mano con el que sacudían á los cobardes é inobedientes. Sus habitaciones eran de adobes: sus artes poco adelantadas consistían en tejidos groseros, curtir pieles, fabricar trastos de barro: el traje correspondía á su rusticidad y solo las mujeres iban cubiertas honestamente. Cultivaban maíz, frijoles y calabazas.

En el pueblo de Tetlan, del señorío de Tonalá, había un númen llamado Tetlan, al cual representaban en figura de hombre, teniendo una piedra en la mano; abogado era de los del pueblo, por cuya causa los moradores usaban como arma principal la honda y la piedra. En nuestro concepto, el nombre del uno y del otro tuvieron origen en un fenómeno natural, pues Tetlan, de *tell* piedra, y con la preposicion *tlan* quiere decir, junto á la piedra. "A la orilla del pueblo, en la parte oriental por donde pasa el arroyo existía un grande y grueso peñasco de cerca de tres varas de elevacion y dos y media de diámetro, sobre otros de ménos mole, apoyados en puntos diamantinos y en tan fiel paralelo y en tal proporcion y equilibrio, que tocada la piedra con un dedo se movía, y aplicada la potencia de tres caballos permanecía

(1) Beaumont, Cron. de Michuacan, cap. 23. MS.

(2) Mota Padilla, cap. 1.



"inmóvil, no excluyendo esta potencia la de diez ó más." El pueblo de Tetlan, poco despues de la conquista, fué trasladado á San José de Anasco; la piedra quedó movible en su sitio, respetada por los dueños del predio, hasta que habiendo pasado á manos de un bárbaro propietario, por evitar el tránsito de los curiosos, la destruyó en 1853 por medio de la pólvora. (1)

Las tribus nahoas, como ántes hemos indicado, se extendieron tambien sobre los actuales estados de Aguascalientes y Zacatecas, fundando los principales señoríos de Teul, Teocaltiche, Tlaltenango y Xuchipila, con otros de menor importancia como

Tenancingo	Huejotitlan	Yztlahuacan
Mecatubasco	Teocaltitanejo	Ocotic
Apotzol	Teocaltitan	Contla
Moyahua	Huejucar	Huisquilco
Nochistlan	Nostic	Tepec
Yahualica	Xalpa	Mechoacanejo
Teocualtitan	Jayagua	Acasico
Cuacuala	Metzquituta	Tlahusagua
Teponahuasco	Cuixpalan	Mexquitic
Tuchitlan	Mesticatan	Tenzonpa (2)
Manalisco	Tlacotlan	

Siguiendo siempre la costa, el nahoa avanzaba hasta Sinaloa: subsiste ahí la poblacion de Culiacan ó sea Culhuacan, cuyo nombre ha dado lugar á extraviadas conjeturas. Aquí terminaba la lengua propiamente dicha, debiendo advertirse, que el número de gente y su civilizacion iban menguando á proporcion que ocupaban más altas latitudes.

Al E. de los pueblos que acabamos de enumerar, había otros que servían como de transicion á las tirbus salvajes. Los primeros que se presentan son los otomíes, ya nombrados en el imperio de México; éstos tambien iban siendo más y más broncos á proporcion que al N. avanzaban. Los no sujetos á los emperadores de México ocupaban los actuales Estados de Querétaro y Guanajuato, con una fraccion de S. Luis Potosí. Confinaban al

(1) Mota Padilla, cap. VI. En la nota pág. 42.

(2) Hilarion Romero Gil, Memoria sobre los descubrimientos que los españoles hicieron, &c. Boletín de la Soc. de Geogr. tom. 8, pág. 492.

N. con los pames y cuachichiles; al O. con los nahoas, al S. con los tarascos. En aquellas comarcas la tribu estaba en un estado incipiente de adelanto. Segun sus creencias, los nacidos procedían de los dioses llamados Padre viejo y Madre vieja, "y que éstos habían procedido de unas cuevas que están en un pueblo que se dice *Chiapa*, que agora tiene en encomienda Antonio de la Mota, hijo de conquistador, que está dos leguas del de Xilotepec hácia el medio dia." (1) Llámase ahora el pueblo Chiapa de Mota, en el Estado de México. ¿Será éste el célebre Chicomoztoc de las tradiciones aztecas?

Las tribus bárbaras merodeaban sobre aquellos terrenos; aunque de procedencia cuachichil las relaciones, les llaman *itzacchimeca* ó *chichimeca* blancos. La denominacion *chichimeca* propiamente se refiere solo á la nacion bárbara, de lengua particular, que del NO. vino á destruir el reino tolteca y con su union con los acolhua dió nacimiento á la monarquía de Aculhuacan; en seguida el nombre de singular pasó á colectivo, pues los escritores llamaron indiferentemente *chichimeca* á toda tribu salvaje, sin atender á su filiacion etnográfica, ni al lugar de procedencia.

Hemos visto que los choras ó coras quedaron encerrados en la sierra del Nayarit por la invasion nahoa; ésta misma redujo á los huicholas y á los colotlanes á estrechos límites al E. de los coras. Los tepecanos, al E. de los huicholas y de los coras, confinaban al N. con los zacatecas y al S. con los cazcanos. Los teules *chichimecas* ó *cazcanes* lindaban al S. con los cocas y tecuexes, al N. con los tepecanos y zacatecas; sus principales pueblos desde el valle de Tlacotlan eran Xuchipila, valle y rio de Nochistlan, Tlaltenango, Teocaltiche, Tenancingo, Talpa, Mecatubasco, Jayahua, Mezquitituta, Moyagua, Cuixpalan, Apulco, Tenayuca, y otros. (2) En el pueblo de Tiuxl ó Teul, corrupcion de *teoll*, dios, tenían su principal adoratorio y fortaleza, "nombrado en todo el reino por estar en él el templo grande de los ídolos y casa de adoracion, á donde todos los indios de diversas partes ocurrían á éstos á cumplir sus votos y adorar sus dioses; esta-

(1) Relacion de Querétaro por el alcalde mayor Hernando de Vargas: 1852. MS. del Sr. D. Joaquín García Icazbalceta.

(2) Beaumont, cap. 22. Mota Padilla, cap. IX.



“ba este pueblo del Teul, en la mesa que hace una peña tajada  
“en la circunferencia, con solo una entrada por la que se subía  
“por unos escalones grandes: su poblacion y asiento fortísimo,  
“y en medio de la mesa, en una plaza bien capaz, manaba una  
“fuente de agua dulce, la que se recogía en una alberca fabrica-  
“da de pulidas piedras, y la circunferencia de la plaza ocupaban  
“las casas de seis mil indios moradores.” (1)

Los tepehuanes partían términos al N. con los tarahumanes y conchos; al E. con los irritilas y zacatecas; al S. con los zacatecas y los coras; al O. con los nahoa, los xiximes, acaxee y tebaça, y otra vez los nahoa: así la tribu se extendía desde Chihuahua, por Durango y Zacatecas, hasta confinar con Xalisco. De éstos se dice que tenían las mismas costumbres de los de Sinaloa, aumentando en particular el P. Fonte lo siguiente acerca de los del partido de Ocotlan. “Estos gentiles guardan la ley natural con gran-  
“de exactitud. El hurto, la mentira, desonestidad está muy léjos  
“de ellos. La más ligera falta de recato ó muestra de liviandad  
“en las mujeres, será bastante para que abandone el marido á  
“las casadas y para jamas casarse las doncellas. La embriaguez  
“no es tan comun en estas gentes como en otras más ladinas, no  
“se ha encontrado entre ellos culto de algun dios, y aunque con-  
“servan de sus antepasados algunos ídolos, más es por curiosi-  
“dad ó por capricho, que por motivo de religion. El más famo-  
“so de estos ídolos era uno á quien llamaban Vamari, y había  
“dado el nombre á la principal de sus poblaciones. Era una pie-  
“dra de cinco palmos de alto, la cabeza humana, el resto como  
“una columna, situada en lo más alto de un montecillo sobre que  
“está fundado el pueblo. Ofrecíanle los antiguos, flechas, ollas  
“de barro, huesos de animales, flores y frutos.” (2) Contradíce-  
se el buen religioso, supuesto tener dioses que adoraban.

Las emigraciones nahoa dejaron huellas en aquella comarca. Cerca del Zape, “en la sima de la roca, nace una fuente, y al de-  
“redor hallaron los padres muchos ídolos y fragmentos de co-  
“lumnas al modo de las que usaban los mexicanos. En el valle  
“observaron tambien algunas ruinas de edificios, que les hicieron  
“creer que habían hecho allí asiento los mexicanos, en aquella fa-

(1) Mota Padilla, cap. X.

(2) Alegre, Hist. de la Compañía de Jesus, tom. 1, pág. 452.

“mosa jornada desde las regiones septentrionales que están cons-  
“tantes en sus historias.” (1) Nota el autor que los nombres de  
“Atotonilco, Ocotlan, y otros, son mexicanos y dice: “Cabando de-  
“lante de la iglesia que ahora se fabrica, se hallaron á cada paso  
“ollas bien tapadas con cenizas y huesos humanos, piedras de va-  
“rios colores con que se embijan, metales y otras cosas, y lo que  
“les causaba más admiracion eran las estatuas y figuras que des-  
“cubrían de varios animales. A mí me la causó ver una que pa-  
“recía vivamente un religioso con su hábito, cerquillo y corona  
“muy al propio. Y lo que he podido entender de indios muy vie-  
“jos, es que pararon aquí los antiguos mexicanos que salieron  
“del Norte á poblar ese reino de México, y no debieron de ser  
“pocos, pues una media legua está llena de estos como sepul-  
“eros y ruinas de edificios y templos.” (2)

Los acaxeos pertenecían á los actuales Estados de Durango y de Sinaloa; tenían al N. y al E. á los tepehuanes; al O. los tebaça y los sabaibos; al S. los xiximes. Ocupaban la sierra llamada Topia, cuyo nombre se deriva de que una india vieja se convir-  
tió en piedra, en forma de jícara que ellos en su lengua llaman *topia*, y era adorada en el valle más ancho y bien poblado de aquella region. La palabra *acaxee* parece ser la mexicana *acaxitl*, alberca, y *topia* corrupeion de *topli*, ídolo ó efigie de una divini-  
dad.

Vivían los acaxeos junto á los ojos y charcos de agua, en pe-  
queñas fracciones y sobre los picachos y mogotes difíciles de  
trepar, pues aunque eran de una misma nacion y lengua, las ran-  
cherías se hacían entre sí continuada guerra; era la causa que  
por pequeño que fuera el agravio que alguno recibía, luego reco-  
gía á sus parientes y con ellos tomaba cumplida venganza; y á  
su turno este segundo obraba de la misma manera, y así nunca  
terminaba la querrela. Iban á la guerra con todas sus riquezas  
de tilmas, chalchihuites, plumería y armas. Estas consistían en  
arcos, flechas, carcaxes de pellejos de leones, lanzas de brazil  
colorado, y se adornaban con “una cola hecha de gamuzas teñi-  
“das negras, y sacadas unas tiras largas que salen de un espejo  
“redondo, puesta en una rodaja de palo tan grande, como un

(1) Alegre, Hist. de la Comp. tom. 1, pág. 415.

(2) Loco cit., tom. 2, pág. 54.